



Declaración de los trabajadores y de los sindicatos Conferencia Mundial de la ONU sobre la Reducción del Riesgo de Desastres Sendai, Japón 16 de marzo de 2015

El grupo principal de trabajadores y sindicatos exponemos respetuosamente nuestros puntos de vista ante la Conferencia Mundial de la ONU sobre la Reducción del Riesgo de Desastres (CMRRD), a los gobiernos nacionales y locales y otras partes interesadas y a nuestros socios en nuestras comunidades.

Felicitaciones a los gobiernos y a las comunidades de Japón y Sendai, y a los cientos de trabajadores que nos garantizan una conferencia segura y sin riesgos.

Aquí, en Sendai, percibimos un buen trabajo, mucho entusiasmo y dedicación para proteger a las personas y al planeta. La mitigación de la pobreza y el desarrollo sostenible son los objetivos. Estamos intentando decidir qué herramientas vamos a utilizar para construir el Mundo que Queremos.

En general, todos estamos de acuerdo acerca de dónde queremos ir, pero la pregunta es ¿cómo llegamos allí? Lo que sabemos es que no conseguiremos el Mundo que Queremos, sin contar con la colaboración de los trabajadores.

En la RRD, necesitamos una serie de trabajadores calificados, dedicados y motivados, hombres y mujeres que arriesgan sus vidas diariamente para proteger a las familias y las comunidades. Sin estos miles de trabajadores, sus intenciones y nuestras necesidades seguirán sin cumplirse. Los voluntarios son estupendos, pero no se puede esperar que desarrollen los niveles de competencia necesarios para gestionar los numerosos elementos complejos de respuesta y recuperación. Se sigue necesitando un personal cualificado y formado.

Estamos muy preocupados debido a que vuestros textos, vuestras propuestas, vuestras políticas ignoran ampliamente la realidad de los trabajadores, ya se trate de nuestro personal de primeros auxilios: los valientes bomberos y los técnicos médicos de emergencia, la policía y otros servicios uniformados, o de los trabajadores de primera línea en los hospitales y centros de salud, en las escuelas, en los servicios de agua y energía, en el transporte público, en la administración civil y en otros sectores.

Todos estos trabajadores son solicitados en momentos de peligro dejando a sus familias y arriesgando su propia salud y su seguridad para protegernos. Todos estos trabajadores merecen ser tratados con respeto y dignidad.

Los gobiernos han ratificado los convenios fundamentales de la OIT, que son obligatorios. Ya no son objeto de negociación, sino que deben ser obligatoriamente aplicados. Trabajar en los servicios esenciales no supone un pretexto para violar nuestros derechos humanos y laborales.

Los trabajadores y los sindicatos se comprometen a trabajar con nuestros empleadores, con diferentes estamentos del gobierno y con otras partes interesadas, con el fin de garantizar que todos los trabajadores de emergencia posean las herramientas y la formación que necesitan.

Nos comprometemos a utilizar nuestro conocimiento y experiencia en colaboración con los empresarios con el fin de mejorar los mecanismos de reducción de desastres, a proporcionar entrenamiento y formación, a adaptar las herramientas a nuestra realidad y a garantizar un ciclo de retroalimentación constante, de modo que los trabajadores y los empresarios puedan mejorar conjuntamente los servicios de nuestras comunidades.

Pero decimos a todos nuestros empleadores que solo podemos hacer esto si se respetan nuestros derechos, incluida la libertad de expresión y de asociación. No podemos colaborar, no podemos alcanzar nuestro potencial si se vulneran nuestros derechos.

En tales circunstancias, no podemos ofrecer la protección que vuestras familias necesitan y merecen.

Como todos saben, las autoridades locales asumen una gran carga en la RRD. Pero, con demasiada frecuencia, se ven sometidos a mandatos sin disponer de financiación, donde los gobiernos nacionales delegan responsabilidades pero no proporcionan medios financieros. Por lo tanto, los gobiernos locales realizan todo tipo de recortes, incluido en materia de formación y en el material del personal de primeros auxilios. Esto significa que nuestros miembros mueren o resultan heridos realizando un trabajo ya de por sí peligroso.

Por eso, participamos activamente en la Alianza Mundial por la Justicia Fiscal; necesitamos un acuerdo mundial que ponga fin a los paraísos fiscales, a la evasión fiscal, a la planificación fiscal agresiva y a otros ardides por los que los gobiernos se ven privados de ingresos muy necesarios. Esto es muy importante para la RRD, puesto que la mayor carga recae en el sector público.

También queremos ser claros en lo que respecta a las responsabilidades del gobierno: rechazamos la idea de que las familias acudan a las compañías de seguros para que les aseguren la reducción de riesgos. La mayoría de las familias son demasiado pobres para disponer de esos recursos. Y los gobiernos no pueden eximirse de su responsabilidad para con nosotros utilizando este tipo de planteamiento.

Los gobiernos tienen que invertir en la capacidad de recuperación. Esta no puede ser externalizada. Y si invierte, no debe olvidar formar a los trabajadores, planificar las operaciones y el mantenimiento de la infraestructura y de los servicios de los que todos dependemos.

Los millones de hombres y mujeres que implementan vuestras políticas están listos y dispuestos a asumir los riesgos y a cuidar de nuestras familias y comunidades.

El trabajo digno es un pilar fundamental en la capacidad de recuperación y en el desarrollo sostenible.

Por favor, tiéndanos su mano como socios iguales y de pleno derecho en la construcción del Mundo que Queremos.
